AÑO I } PANAMA, R. DE P., DICIEMBRE 11 DE 1920 } NUM. 3

UN NUEVO PERSONAJE EN ESCENA

ANTECEDENTES:

—Tiene el misterio de hacer desaparecer a las doncellas. —Sus viajes a Panamá.—Lo que dice un periódico de San Salvador. Las manos con uñas largas.—Los ojos infernales, la escalera de seda etc. etc. etc.

Hace algún tiempo la prensa local dió cuenta de la aparición de un tal **Máximo Gris,** quien según se decía entonces, era el **coco** de las mujeres, la sorpresa de los hombres viejos, y el espantajo de los niños.—Semejante personaje pasó a ser novelesco, y la gente se despreocupó de lo que de él se decía. Ultimamente el hombre del día lo era **Peter Williams,** con sus extravagantes burlas a la pesquisa, y demás cosas que ya saben nuestros lectores.

Pues bien: un nuevo personaje viene a formar la legión de los muchos que nos han hecho pensar seriamente en el otro mundo, o en el modo de esconder nuestros haberes para que no desaparezcan de la noche a la mañana dejándonos sin el "santo y la limosna."

¿Quién es este nuevo personaje? A juzgar por lo que dice "El Combate", interesante periódico que se publica en la Capital de la vecina República del Salvador, se llama **Lugo de Malatesta,** y debe ser por lo menos pariente de aquél Malatesta, célebre italiano que por más de diez años fué el terror de la Calabria, pues **Lugo de Malatesta,** es oriundo de Italia. Se dice de él que en un pueblo cercano a la costa del Salvador, se robó cierta noche a una dama de belleza extraordinaria, y aun no habían pasado ocho días, cuando hizo la misma gracia en otro pueblo vecino llevándose a tres. Las leyendas que se han forjado a cerca de tan misterioso personaje, son tantas y tan variadas, que verdaderamente pone los pelos de a punta a cualquier padre de familia celoso del amor de sus hijos. Hay quienes dicen que de noche, cuando el silencio se adueña de las campiñas, se ve por éstas vagar a Malatesta, montado en un brioso corcel con arneces de oro, y que en las ventanas de un palacio, con cuya entrada no ha podido dar la policía por más que la han buscado, asoman sus cabezas mujeres de todas las clases, ora rubias, ora trigueñas.

Pero esto no sería nada y lo más serio es que el periódico dice entre otras cosas:

"Indudablemente Malatesta, el sigiloso y terrible ladrón de mujeres, ha desaparecido, pues hay días que no se le ve por estos contornos. Por datos que hemos podido obtener en la Prefectura de Policía, en un barco que lleva rumbo a Panamá, se vió embarcar un hombre, regiamente vestido, quien tiene mucho parecido con el ladrón misterioso. Los panameños, pues, pasarán a no dudarlo, un buen susto si como se cree, Malatesta va a sentar su residencia en aquél país."

Entre las miles cosas que cuenta el referido periódico, se dice que Malatesta, nuestro futuro visitante —sí es que viene—tiene las uñas largas, por lo que las comadres y los timoratos, aseguran que debe ser el Diablo en cuerpo y alma que se ha presentado en el mundo para castigar a los réprobos; y que sus ojos son como dos carbunclos, que infunden pavor. Otros sin embargo, lo suponen bello como un Adonis, galante como el Caballero de la Triste Figura, y los mas que es un segundo don Juan.

Don Filomeno Martínez, quien tiene una hija hermosa como un sol primaveral, y quien es la más guapa moza del pueblo de Tampa, (Salvador del Norte) asegura que una madrugada, en momentos en que iba a ordeñar sus vacas, vió que un jóven de no igualada belleza trataba de poner en el tejado de su vivienda una escalera de seda, pero que habiendo dado un grito, el joven desapareció por entre la espesura de los bosques. La escalera dice **El Combate,** está en poder de don Filomeno y ha sido visto por todos.

A ULTIMA HORA.

Otro número de "El Combate" que llega a nuestros manos en momentos en que escribimos estas líneas, y que tiene fecha 19 de Noviembre, dice textualmente:

"No dijimos mentira cuando lanzamos la noticia de que el célebérrimo Lugo de Malatesta, había desaparecido, y que se suponía iba rumbo a Panamá, pues en el correo que viene del Sur en el tren de 5 y 30 encontramos estas líneas, escritas por una mano fina, ágil, blanca tal vez, y que copiamos íntegramente para que de ella se den cuenta nuestros lectores:

"LUGO DE MALATESTA, ciudadano del mundo, caballero sin tacha, saluda a la prensa salvadoreña, y le hace saber: que agradece infinitamente los elogios, **y también las diatribas,** (está subrayado) de que ha sido objeto con motivo de sus hazañas. Pueden estar seguros los padres de las niñas que reposan en mi poder, que éstas no sufrirán la menor ofensa, y que por el contrario, vivirán al amparo de mi poderío. Soy tan rico como el Conde de Montecristo, y tengo por la mujer, un venerado respeto. Me ausento del Salvador, rumbo hacía el Canal de Panamá, esa maravilla del mundo que mis ojos no han visto, y después....." (aquí como que Malatesta quiso decir algo, pero que no puso seguramente por algún inesperado incidente)"

Ojo al cristo que es de plata, señores padres **de familia.**

LO QUE SE LEE Y LO QUE SE OYE

—El despotismo de la costumbre es en todas partes el constante enemigo del progreso humano, puesto que está en incesante antagonismo con la disposición que nos mueve a aspirar a algo mejor que lo acostumbrado.—**J. Stuar Mill.**

—El estado normal de la mujer panameña es el embarazo.—**Dr. Strunz.**

—El aguardiente degenera a los hombres: de ahí mi labor en consumirlo.—**Torpedo.**

—La verdad es propia de los cobardes y la mentira de los valientes.—**A. Vejarano.**

—Los Guillermos son detestables: sin embargo, compadezco al prisionero de Holanda; pero me molesta el "sport" de Guillermito el del Mercado.—**Simons.**

—En la nariz aristocrática de César Orozco, puede pararse una niña..... democrática que yo conozco.—**Virgilio.**

—Nuestro **yo,** es el campo de batalla, de todas las fuerzas de la vida.—**Vargas Vila.**

—Lo puntiagudo es chocante y así son los zapatos que usa A. Du Barry.—**Carrillo.**

—El desafío pone blanco a los hombres de..... valor: de ahí mis deseos de llegar al campo del....honor.—**Lizárraga.**

—Todavía cuando voy por el campo de la vida, me acarician las **auras**..—**Guillermo Mercado.**

—Las teorías, no engendran la Realidad; es del estudio de la Realidad, que se sacan las teorías.—**Vargas Vila.**

—Hoy me asalta la desdicha: ni siento la caricia de las **auras,** ni columbro una esperanza en mis deseos: mañana todo me causará un asco moral.—**Gavino Sierra.**

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

"EL AJI"

Director--Administrador :
PEPE EL TRANQUILO

Jefe Supremo de la Redacción :
EL BACHILLER MALARIA

Padrinos vitalicios de desafíos :
Drs. SIRINOQUE y MALATESTA

Mozo de estoques :
RAFAELILLO EL TRIANERO

Oficina :
A la derecha, entrando por el cementerio de los chinos

Panamá, Dicbre. 11 de 1920

CRONIQUITA CALLEJERA

Los Nonatos

A las señoras, sobre todo a esas ya entraditas en carnes y en años, aunque todavía frescachonas y apetecibles, les molesta de una manera vertiginosa que les pregunten por la edad que tienen.

Eso las pone frenéticas, irascibles, aunque una deliciosa sonrisa cubra como una flor el nido de vivoreznos que en su interior bulle y se agita.

Tanto las molesta y tanto las indigna que, para defenderse del 'ataque"—¡oh candorosa ingenuidad—han llegado a inventar que es de "pésimo gusto y de mala educación" formular la preguntita.

Y cuando algún atrevido comete esa, para ellas, inaudita irreverencia, las señoras—tras significarle con alg na femenil sutileza, y muy gentilmente, que se ha eclado,—añaden:

—Aunque yo no soy de las que me quito la edad; eso, no. Tengo, gracias a Dios, tantos años.....

Y tan campantemente, dicen ocho o diez menos de los que en realidad les ha adjudicado nuestra reverenda madre la Vida.

De esa fatal coquetería de la edad, tampoco están exentos los hombres. En la sección anecdótica de un periódico, acabamos de ver peregrinos casos que se atribuyen a Basompierre y a Galileo Galilei, y que, a la vez, encierran profundas enseñanzas para defendernos de los indiscretos preguntones.

Enrique IV interrogó un día a su fiel servidor: ¿Cuántos años tenéis?

—De treinta a cuarenta—contestó el mariscal. Y como el rey bearnés advirtiese que "había una gran diferencia," objetó:

—Señor, yo cuento mi dinero porque me lo pueden quitar; pero, como no tengo miedo a que me roben mi no sólo de mis años, no los cuento.

Más contundente y expresiva fué la contestación de Galileo a uno de esos peligrosos inoportunos:

—Tengo, dijo—ocho o diez años. Los que espero vivir todavía; porque los pasados, no los tengo ya, como no se tiene el dinero que se ha gastado.

Es admirable, en verdad, la respuesta; pero con todo y ser de Galileo, queda tamañita si se pone en paparangón con la que Raquel Méller, la inefable señora de Enrique Gómez Carrillo, hace a los imprudentes que cometen el salaz pecado de preguntarle por sus años.

Tiene tal espíritu esa respuesta, tal gracia sutil y nueva, y, al propio tiempo, es tan búida y tan cáustica, que dijérase mejor una profunda ironía de su esposo, que un ligero arañazo de gatita. Dice Raquel:

—Tengo ocho años.... Los mismos que llevo de vida en el mundo del Arte....

Admirable, admirable, y, hasta si se quiere, un poquitín filosófico....

Los que, como ella, no pueden decir en conciencia: "Tengo ocho años, o dos, o uno"....pueden bien ahorrarse la enojosa coquetería de la edad. Esos, no han nacido todavía, ni si quiera para sí mismos.

Tarascón.

DIALOGO OIDO POR MI HIJO.

—¿Que hay de nuevo, Tiburcio? ¿Qué me dices hoy de tus noticias callejeras?

—Pist! Poca cosa.

—Desembucha, pues.

—Contéstame tú primero; ¿En dónde está ese famoso decreto que obliga a las desdichdaas hetairas, ocupar un radio exprofeso?

—Recórcholis!..... No lo sé....

—¿En dónde están esas órdenes policivas tendientes a la ética y que prohiben a esas infelices, comerciar sus **bellezas** a la luz pública?

—Pist .....No lo sé.....

—Y qué harías tú de ser Gobernador?

—Mira; con mano rígida, y de golpe, sin contemplaciones, sin restricciones, las encerraría en un círculo, allá por Guachapalí, cerca de la playa. Allí podrán formar escándalos y todo lo quisieran, sin causar molestias a las personas decentes.

—Te has dado cuenta del incremento de enfermedades venéreas, entre los jóvenes? A qué se debe eso?

—Pues su orígen radica precisamente en la libertad tan desmesurada de las mujeres alegres. Hay muchas (y a mí me consta) que no acuden los días señalados por el reglamento, a la Clínica del Hospital Santo Tomás, y por supuesto, prosiguen sus merodeos nocturnos, escondiéndose de los Inspectores. Claro, así, se infeccionan e infestan a sus incautos Romeos.....

—Cuéntame algo de los famosos Inspectores, Tiburcio.

—Próximamente lo haré. Ahora voy a meterme por la Calle K a **ver que veo**.....

—Abur, Tiburcio amigo.

COSAS QUE ASQUEAN.

—El callejón obscuro convertido en un frecuente orinal, al lado de la Iglesia de Sta. Ana.

—Las coposas barbas anti-higiénicas y la vestimenta de cierto negro zapatero.

—La eterna cachimba de Panga.

—Los calcetines que se paran como un hombre del pintor de brocha gorda Pérez.

—Los nauseabundos barrios bajos de Guachapalí, Marañón y Calidonia.

De todas estas cosas que asquean damos traslado a la rigurosa (?) señora Sanidad.

—Los zaguanes mal olientes, sin luz, y el desbordamiento de desperdicios putrefactos en los insuficientes tinocos de ciertas casas.

¡VA A SER!

Rumórase que Dutari,
el hombre del "Over-There,"
el próximo Carnaval
vestirá traje de Rey.....

Comentando la noticia,
murmuran únos: "¡Va a ser!";
dicen otros: "¡Va a vestir!
"Eso no sabe hacer él,

"sino el oso, e imitar
"á Charlie Chaplin muy bien,
"y en el sagrado recinto
"de la Asamblea, defender

"la loca ley de la panza,
"la LEY NOVENA; la ley
"que inspiró la Macalusia,
"una Mademoiselle

"desvergonzada cual pocas,
"fresca como fresco es él
"y los otros ho-no-ra-bles
"que apoyaron esa ley,

"la Constitución tomando
"como emporcado papel.....
"¡Perdamos las esperanzas
"de ver a Dutari rey,

"y la ilusión alentemos
" de al hombre del "Over-There"
"el oso verle imitando,
"que es lo que él hace muy bien!"

Así el público murmura,
y nosotros, á la vez,
repetimos como un eco:
¿Rey, Aurelito?.....¡Va á ser!.....

PAPI PURO.

LO QUE DEL DUELO CUENTA UNA SIBILA.

Voy a contarte lector,
un caso muy singular
que pasó en un comedor
do dicen que fue á dejar
sus chavetas un doctor.

Perdona que sea indiscreto,
y que al contártelo yó
murmures que yo me meto
donde nadie se metió.

Cuenta una vieja sibila,
pispireta y bullanguera,
(que en todas partes vigila,
cual si detective fuera),

que un diputado "chiflado"
que **raros vestidos viste,**
con fervor ha asegurado,
(y en esto con fe persiste),
que el duelo monumental
que comentara la prensa,
no fue sino carnaval
con todo y la gran ofensa;
pues uno de los **batientes,**
pensando que iba a morir,
pidió mandaran **tenientes,**
capitanes y **regentes,**
para el duelo concluír.....

Enriquito Durtari.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

COSAS QUE MOLESTAN.

Ver la transformación de cierto teniente de Policía (muy hábil por cierto) que en vez de darse a la busca de tantos émulos de Peter Williams que andan sueltas por ahí disfrazados de gente honrada, se las pela por hacer de sirviente. En el Teatro Nacional, en la función del penúltimo viérnes, llevaba y traía las bandejas como el más experto mesonero. Nosotros le pedimos a dicho teniente, que si tanto le gusta el oficio y lo quiere practicar por **Sport,** que tenga siquiera la delicadeza de quitarse el uniforme, puesto que eso desdice de la seriedad del cuerpo a que pertenece.

La necedad de algunos **picados** en ir a buscar a nuestro Director por ciertas inocencias escritas en esta hoja; cuando lo más práctico sería dirigirse a nuestros **Padrinos de Desafíos,** que se pueden encontrar en la Oficina de Redacción, o sea **a la derecha, entrando por el cementerio de los chinos.**

—Las sorpresas de Pascuas consistentes en cachivaches viejos que ofrecen en muchas casas azules, y rojas, y verdes, desgraciada cuna de esta de Pastor Jimenez.

—Los intermedios largos y sin música del Teatro Variedades.

—El "bombon" que lleva en la sién izquierda el intrépido pesquisa Licona.

—La falta de algunos dientes en la parte superior de la boca del contador del motovelero "Chiriquí".

—Las alturas considerables y esqueléticas de los hermanos Chumaceiro (alias Siete Pelitos).

—El ritmo cadencioso de andar, y la abultez ventruda del afeminado Manuel.

—La forma como usa el sombrerito de alas cortas el conserje del Correo.

—La melena espesa y artística del rascatripas Henríquez.

—El inseparable **raincoat** del tenorio figurín Neira.

—Las frecuentes equivocaciones cuotidianas telefónicas de las señoritas de la Central.

—El poco esmero y prontitud en ir a servir las mesas las pálidas "nocturnus avis" del Chop Suey de la Calle "J."

—El feísimo agujero imperecedero en una de las mejillas, del pintiparado **maestro** Calillo.

—El orgullo fantasioso al verse uniformado, un italiano, segundo chauffeur de la presidencia.

—Las reuniones en las cantinas y todas clases de actos hombrunos de la bella Clotilde Carranza (alias La Cota).

—Las vibraciones agudas y en extremos mortificantes que producen los sonidos exhalados por unos cuatro o cinco instrumentos desperfectos, tocados por unos cuantos socios de un club asiático situado en la calle de Colón.

—La facha demasiado extrambótica del fotógrafo y peliculero Calvo.

—Las manchas imborrables de barniz incrustadas en los dedos del barnizador Pereira.

—El modo burlesco de hacer muecas con la boca cuando va a hablar el negociante de sombreros, señor Lupi.

—La figura de fantasmón cuando se pone el uniforme de khaki el fanfarronesco chauffer de Mr. Lamb.

—El modo de escribir tan artístico y característico los recibos de empeño de ciertas propietarias.

—Los corrillos consuetudinarios en el cuartel general de Bomberos.

—Las grandes tertulias de media noche en el Palacio Maritornal de la celebérrima matrona Juana Murillo (alias Pan Grande.)

—La vagancia característica del eminentísimo pesquisa Forrastieri.

—Las patillas del **electro-poeta** Maldonado.

Cosas que pican

—La monesca excentricidad del Fulito Chimbimbi.

—La lujosa y aritocrática figura de la fachada del Club de Ajedréz Capablanca.

—La barbita afrancesada del Coronel Barrios.

—Los consecutivos paseos después de media noche, alrededor del parque de Santa Ana, de nuestro amigo Samudio.

—El modo de caminar tan demasiado precipitado del Doctor Espinosa.

—Las reuniones frente a las fachadas de las iglesias todos los días domingos, después de misa, por ciertos jovencitos, los cuales esperan la salida de las jovenzuelas para entonces contemplar las gracias de sus rostros y sus formas ebúrneas.

—La figura fenomenal del suizo Robertito.

—La cara de candado achatado del "Doc" Bomberito.

—La gordura descomunal del ilustre Papi Aizpuru (a) Ley novena

—La voz arrogante y prepotente de bajo del simpático fulito Delgado

—Las desfiguraciones naturales en los rostros de los hermanos Abad.

—La cojera desinteresada del bibliotecario "Pata de Queso."

ARPAS

LUCHA Y BLASON (*)

Para Humberto Tejera.

Sèr en la vida como el león: potente,
De rudo aspecto y de carácter noble;
Cerviz altiva, cual enhiesto roble,
Garras audaces y afilado diente.....

Y, entre fiero y gentil, certero y noble,
Greñas al aire y la mirada urente,
Abrumar al contrario,—¡frente a frente!—
Con repetidos golpes de mandoble.

No temer lo sangriento de la herida .....
Y, luego, así, sin malla y sin escudo,
Puesta la fé en el brazo victimario,

Cruzar por estos campos de la vida,
—Tal un indio selvático y desnudo—
Mostrando el amplio tórax al contrario.....

Alo. Ramírez-Astier.

(*) N. de la R.—Motiva la reproducción de este hermoso soneto, el haberse deslizado en él varias erratas de significación cuando lo insertamos en nuestro número anterior.

FILOSOFIA DE FELIPILLO

La gente, que es amiga casi siempre de **embustir,** por no decir de mentir, suele ser poco justa en sus apreciaciones, y de aquí que cuando aparece por esos mundos de Dios un Darío Jaén escribiendo novelas eróticas, o un Blásquez de Pedro pregonando teóricamente y a los cuatro vientos sus doctrinas anarquistas, el público diga muy campante: "He ahí un loco"; he ahí un chiflado."

Pero no es así, en efecto. Entre los locos y los chiflados hay a veces buenos ciudadanos que dicen verdades más grandes que Mr. Barton y más gordas que Papi el de la Asamblea.....

Felipillo de Entretelas es un buen muchacho que dice verdades Oiga usted si no.

En días pasados cazando nuestro redactor por los barrios más apartados de esta confiada y bullanguera ciudad, se encontró con Felipillo y después de un saludo **reverencioso,** tal como los que se le hacen a las damas bonitas, se le ocurrió preguntarle:

—Y bien, Felipillo: Usted que es hombre que piensa alto, y que sabe analizar con prudencia las cosas ¿qué nos dice de todos estos dolores que muerden el alma de nuestra nacionalidad, y que, según algunos inocentes se debe a que no laboramos?

—Pues amigo, contestó Felipillo riendo--le diré, sin lanzar apreciaciones antojadizas, que lo que en Panamá pasa, es muy natural. En un Pueblo donde **hasta el agua se importa** (Felipillo acentuó sus palabras) ¿qué se puede esperar de él?

—Que el agua se importa, dice usted?

—Sí, amigo, se importa, y lo cierto es que nos la despachan de la Zona del Canal, y tenemos que pagar por ella. Ahí tiene usted lo que le ha pasado al pobre doctor Terán, que por sacudirse contra la señora Sanidad, le han suprimido el líquido .....de referencia.

En efecto, don Felipillo—respondió nuestro redactor así le sobrara a Vd. de dinero como le sobra de razón.

—Y mire usted—agregó Felipillo ... no solamente el agua es asunto que agrava nuestra situación. En un país en donde los diputados, para hacer una elección presidencial de la Cámara, se **jalan** el lujo de desafiarse, y de esconderse, porque les falta valor civil, nada nos debe causar extrañeza.

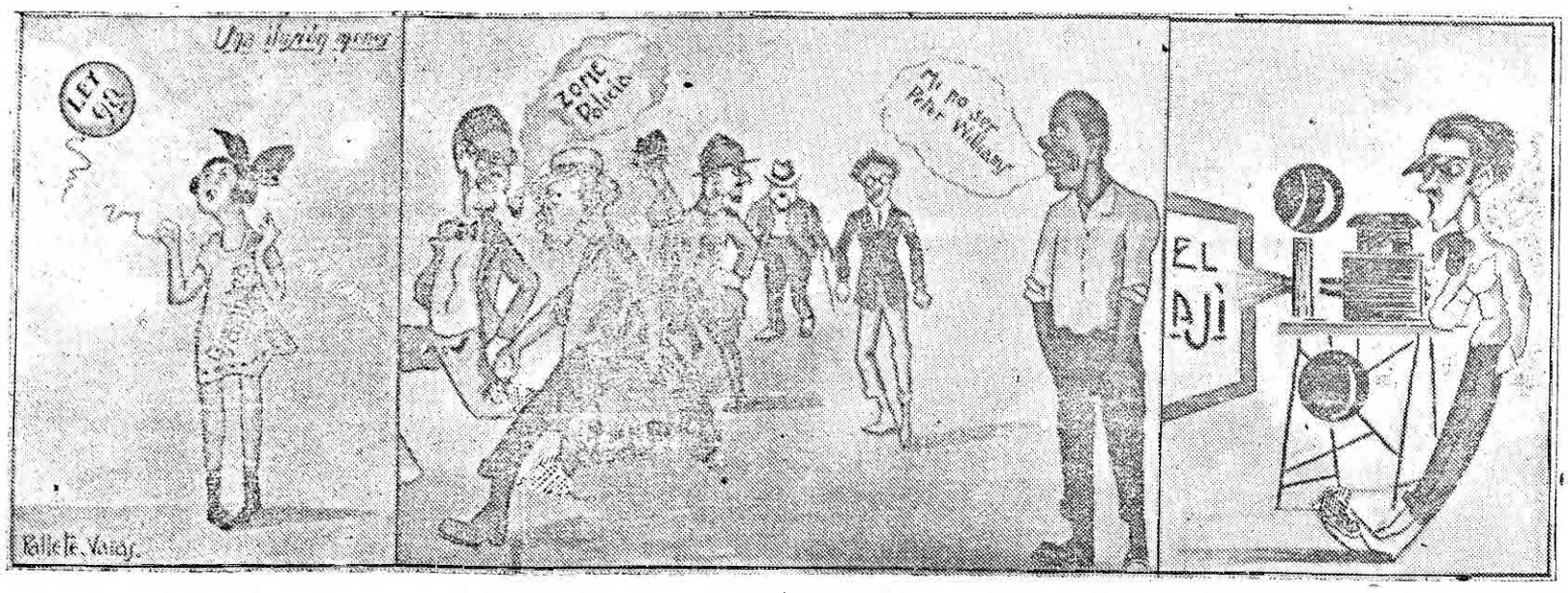
Don Felipillo se despidió de nuestro redactor, y éste, paso a paso, salió mascando estos renglones cortos:

Como el Doctor Terán siga
empeñado en protestar
de lo del agua, en despecho
la Señora Sanidad
en su casa va á poner
una bandera diciendo:
"Por aquí no hay que pasar,
que existe fiebre malaria,
¡la fiebre más criminal!"

Fulminante.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

PELICULAS DE "EL AJI"



Así murmura "la nena,"
anegada en llanto triste:
"Sin decirme adios te fuiste,
adorada ley Novena!

"Si hojas del árbol caídas
juguetes del viento son,
las leyes novenas "idas"
son morocotas caídas
de mi bolsillo-wagón!"

¿No le conoces, lector?
Es un tuerto "operador,"
charlaten de..... por ahí,
que por nuestra mala suerte
ha jurado guerra á muerte
á los "chicos" de" El Ají."

Más la cosa, á nuestro ver,
le va á costar un resfrío.....
¡Que lo vamos á poner
de "Padre y muy Señor mío"!

¡Igual que al diablo le huían!
Muy bien que le conocían
los señores del Canal;
mas les faltaba valor.....
para desprender la flor
del ponzoñoso rosal.....

Si al fin su huésped le hicieron,
(¡diga quien quiera que nó!)
no fue porque le prendieron,
sino porque se entregó.

PRIMER REPIQUE.

Nuestro objeto al fundar esta hoja no fué otro que tratar de corregir ciertos (léase muchos) males inveterados en nuestra sociedad, y que afectan a Doña Moral Pública, señora de todo nuestro respeto. Entendido lo cual, deseamos llamar la atención de ciertas niñas de "adrento", enemigas irreconciliables de Don MANUAL DE URBANIDAD DE CARREÑO, que se sirvan abstenerse de hacer **ciertas cosas** a plena luz meridiana, si no quieren oirse repicadas por la c....pana de "EL AJI".

Conque..... acorregirse tocan!

EL AMOR EN HOLANDA.

Holanda es uno de los países que mejor conservan y observan sus tradiciones y sus antiguas costumbres. Una de las más curiosas, y que de más antiguo se siguen, es la de "los domingos de hacer el amor." Son estos domingos, los cuatro de noviembre, que en el país reciben los nombres de domingo "de revista," "de decisión," "de adquisición" y "posesión."

El domingo de revista es costumbre que, al salir de la iglesia, acudan al paseo todas las jóvenes casaderas que no tienen novio, y todos los muchachos que desean novia. Unas y otros no pueden hablarse; se miran, se sonríen y nada más. Cada muchacho elige, inmente, la que es mas de su agrado, si es que la encuentra, y durante la semana que sigue pude irse enterando de los antecedentes de la chica, de sus condiciones, etc.

Al siguiente domingo, o domingo de decisión, cada joven del sexo feo, al llegar al paseo su elegida, se acerca a élla cortesmente, y hace su declaración.

La muchacha no puede pedirle tiempo para pensarlo, debe contestar sobre la marcha, y, en caso favorable, comienza el noviazgo.

Si durante la semana los dos novios se encuentran satisfechos del paso que acaban de dar, al llegar el domingo de adquisición, solicitan el consentimiento de los padres o tutores de la joven, y si la obtienen, al otro domingo, día de la posesión, aparecen ya en todas partes como novios oficiales.

CON LOS ARIAS DE LA "AMERICAN TRADE".

Nos permitimos suplicar a los señores Arias que antes de exponer a la vista del público sus numerosos artículos, deben de dar a algunos de sus numerosos empleaditos, faltos de caballerosidad, una pequeña clase de urbanidad para que no se repita el caso acontecido en días pasados y tengamos nosotros la necesidad de ocuparnos de nuevo de este asunto.

En días pasados un caballeroso joven, saca-muelas por añadidura, se acercó a las vitrinas de ese establecimiento con la idea de confeccionar el regalo que debía hacer a su novia en las próximas Pascuas, y estando admirando un caballo, lo más apropiado que halló para él, pues parece que es domadora de fieras, desde luego que le ha correspondido sus amoríos a este chico, se le acercó un empleado de dicho establecimiento y tuvo con él el siguiente diálogo:

—Qué quiere usted aquí?
—Nada, contestó aquél.
—Pues entonces váyase.

Nuestro joven se quedó lelo y estupefacto pensando en lo acontecido y sacando en conclusión que este empleado es más caballo que el expuesto en dicho establecimiento y que los señores Arias harían muy bien en mandarlo pastar a su finca de Las Sabanas, donde haría mejor cabida.

Virgilio.

CAPCO

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.